

UN ESTILO DE VIDA TRANSFORMADO

“Deben vivir como ciudadanos del cielo, comportándose de un modo digno de la Buena Noticia acerca de Cristo.”
FILIPENSES 1:27 (NTV)

LECTURA BÍBLICA: FILIPENSES 1:1-8 (NUI)

“Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, junto con los obispos y diáconos: Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz.

Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes. En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría, porque han participado en el evangelio desde el primer día hasta ahora. Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.

Es justo que yo piense así de todos ustedes porque los llevo en el corazón; pues, ya sea que me encuentre preso o defendiendo y confirmando el evangelio, todos ustedes participan conmigo de la gracia que Dios me ha dado. Dios es testigo de cuánto los quiero a todos con el entrañable amor de Cristo Jesús”.

LECTURA BÍBLICA: FILIPENSES 1:27 (NTU)

“Sobre todo, deben vivir como ciudadanos del cielo, comportándose de un modo digno de la Buena Noticia acerca de Cristo. Entonces, sea que vuelva a verlos o solamente tenga noticias de ustedes, sabré que están firmes y unidos en un mismo espíritu y propósito, luchando juntos por la fe, es decir, la Buena Noticia.”

INTRODUCCIÓN

¿Se da cuenta usted del gran privilegio que tenemos de ser ciudadanos del Reino de Dios? Filipenses 1:27 (NTV) nos dice que “[debemos] vivir como ciudadanos del cielo, comportándose de un modo digno de la Buena Noticia acerca de Cristo”. Quiero que esté consciente de que el camino a la ciudadanía está a la disposición de todos. Dios otorga este honor especial a aquellos que ponen su fe en Jesús y aceptan Su remedio para el pecado; aquellos que responden son aceptados en Su Reino. En efecto, son hechos ciudadanos del Reino de Dios, ¡Qué privilegio! ¡Medite en eso!

Aunque no recibimos un papel o un pasaporte que podamos palpar, recibimos la promesa del que conoce todo acerca de nosotros, del que nos ama, nos reclama, garantiza nuestro futuro y nos dice “alégrense de que sus nombres están escritos en el cielo” (Lucas 10:20). Compare eso con vivir sin esa certeza, apartados de su amor, sin tener un lugar en el Reino de Dios, vivir sin seguridad, ¡perdidos y solos!

¿Cómo podría tener el Ejército de Salvación una misión en 128 países si no es porque estamos unidos como ciudadanos del mismo Reino? Entendemos que el país donde nacimos no es lo que nos reserva un lugar en el Reino de Dios, es nuestra transformación espiritual. El mensaje de nuestra misión, como Ejército de Salvación mundial, es Jesús; y trabajamos unidos para llevar a otros a Su reino. Este es el maravilloso mensaje que podemos compartir con los demás, cuando nuestras vidas reflejan las Buenas Nuevas.

Pablo comprendió la diferencia entre los que son ciudadanos y lo que no lo son. Él dijo: "...Como les he dicho a menudo... muchos se comportan como enemigos de la cruz de Cristo. Su destino es la destrucción, adoran al dios de sus propios deseos... Solo piensan en lo terrenal"... Pero luego dice: "En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo"... (Filipenses 3:18-20).

Sí, nosotros también somos ciudadanos del cielo! Usted tiene hermanos y hermanas espirituales en todo el mundo. A medida que avanzamos a las semanas preparatorias para nuestra ofrenda de Esfuerzo Misionero, le reto a meditar en su identidad en Cristo y en el modo en que los demás ven Su misión mundial reflejada en sus vidas.

Esta mañana, Las Escrituras nos ayudarán a entender que ser un ciudadano del cielo es tanto un privilegio bendecido como una responsabilidad. Es nuestra vida transformada la que refleja las Buenas Nuevas a otros.

I. LA IDENTIDAD DEL CIUDADANO

¿Qué característica identifica a un ciudadano del Reino? En palabras sencillas: el modo en que vivimos. Pablo dijo: "deben vivir como ciudadanos del cielo, comportándose de un modo digno de la Buena Noticia acerca de Cristo". Usted lo captó: "deben vivir como ciudadanos".

Las personas que recibieron la carta de Pablo entendieron lo que él decía acerca de ser ciudadanos. Un gran número de soldados romanos que pelearon, al final se establecieron en Filipos. Aunque estaban a 1,600 kilómetros de distancia de la capital, entendían que aún los gobernaban las leyes de Roma. La distancia no tenía importancia para ellos puesto que eran ciudadanos romanos. Se consideraban romanos.

Por tanto, cuando Pablo escribió la carta a los cristianos de Filipos diciéndoles que debían vivir como ciudadanos que reflejasen las Buenas Nuevas, no les importó que al leerla el discípulo estuviera a 1,600 kilómetros de distancia en una cárcel romana. Tampoco les importó que estaban separados físicamente de Jesús. Ellos entendían quiénes eran, eran ciudadanos del Reino celestial con todos los privilegios y responsabilidades que implica dicha ciudadanía.

¿Sabe? La gente se puede dar cuenta de dónde es usted con solo analizar su comportamiento. Sus conversaciones, su acento, la manera en que se refiere al estado del tiempo, a los equipos deportivos, a ciertos puntos de referencia y restaurantes populares pueden decirle a alguien de dónde viene usted.

(Usted debe adoptar esta sección de acuerdo a la región donde esté, en la Internet puede encontrar descripciones similares "Sabes que eres de..." para casi cualquier ciudad o sección del Territorio Este de los Estados Unidos, desde Puerto Rico a Kentucky hasta Maine. Como ejemplo, usamos Nueva Jersey. Use ejemplos del lugar donde esté).

Por ejemplo, se dice que uno puede saber si una persona es de Nueva Jersey. ¿Cómo? Veamos si estas declaraciones son ciertas.

Se sabe que alguien es de Nueva Jersey si ...

1. No puede despacharse su propia gasolina.
2. Sabe que el estadio de los Jets y los Giants de Nueva York están en Nueva Jersey y no en Nueva York.
3. Se sorprende al saber que no hay restaurantes tipo "diners" en todas partes.
4. Cuando las personas le preguntan de que parte de Nueva Jersey es y responde: ¿Norte, centro o sur?
5. Dice de dónde es haciendo referencia a su salida del Parkway o Turnpike (autopista).

6. Utiliza al menos una rampa de salida para llegar a su destino.
7. No “va a la playa”, sino “a la costa”.
8. Vive en un área urbana superpoblada o en el campo.
9. Solo come sándwiches “subs,” en vez de sándwiches “hoagies” usualmente comprados en WAWA.
10. Ha ido al parque de diversiones Six Flags incontables veces.

¿Le suena conocido?

Estas diferencias regionales no se pueden negar y hoy las usamos como ilustración. También podemos identificar cosas exclusivas de los cristianos: los ciudadanos del Reino. Nos parecemos en muchas maneras, alrededor del mundo, pese a donde vivamos. Recuerde que, como ciudadanos, se espera que nuestro estilo de vida refleje las Buenas Nuevas de salvación.

¿Qué tal si hacemos una lista de cosas veraces de los ciudadanos del Reino? Tomando como ejemplo esta, escrita por el pastor Gordon MacDonald, digamos que:

Se sabe si alguien es ciudadano del Reino si ...

1. Está consagrado a Jesús y está listo para hablar de su fe.
2. Permite que la Biblia guíe la perspectiva que tiene del mundo.
3. Busca la dirección de Dios fielmente.
4. Adora con un espíritu humilde y dependiente.
5. Está creando relaciones interpersonales saludables.
6. Busca alcanzar a otros fuera del grupo de su iglesia.
7. Siente un “llamado” y un don del Espíritu.
8. Es misericordioso y generoso con todos, y trabaja para la reconciliación en nuestro mundo.
9. Es fiel en medio del sufrimiento y rebosa de agradecimiento.

Los ciudadanos del Reino tienen mucho en común. Por ejemplo, al visitar un Cuerpo del Ejército de Salvación en África o en México uno siente que la adoración es muy diferente de la que practicamos aquí en Estados Unidos. Aun así, al visitar esos lugares, nos podemos sentir como en casa cuando se comparte el evangelio. Usted va a ver cómo está avanzando la misión y cómo la gente que conoce refleja las Buenas Nuevas.

¿Es usted un ciudadano del Reino? ¿Cómo lo sabe? Su estilo de vida como cristiano hace que su identidad sea obvia. Usted es un seguidor de Cristo, en todo tiempo, en todo lugar y todo tipo de ambiente cultural.

II. EL ESTILO DE VIDA DEL CIUDADANO

¿Está viviendo como un ciudadano del Reino? Seamos prácticos y sinceros en cuanto al estilo de vida que honra al evangelio. Pablo dice: “Vivan como ciudadanos que reflejan las buenas nuevas de Cristo” (Filipenses 1:27).

La palabra clave es *vivan*. Es bueno servir a Dios cuando estamos en el Cuerpo o centro. Pero cuando leemos las Escrituras, nos damos cuenta de que eso es todos los días, a todo tiempo: ¡hay que vivirla! Este es el reto, vivir entendiendo que somos ciudadanos del Reino las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana. No hay un momento en que usted no sea ciudadano.

Si se enfrenta a este reto, va a progresar. De lo que se trata es de aceptar sus privilegios y responsabilidades como ciudadano del Reino, lo cual se va a ver reflejado en su estilo de vida.

Me gusta lo que Pablo les aconsejó a sus amigos en Filipos. Él dijo: “Háganlo todo sin quejas ni contiendas, para que sean intachables y puros, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento, manteniendo en alto la palabra de vida...” (Filipenses 2:14-16 NVI).

¿Podemos reflejar las Buenas Nuevas con nuestro estilo de vida? ¿Podemos brillar como estrellas? Creo que eso le gustaría.

Hay momentos en que parece posible “brillar como estrellas”, especialmente cuando estamos unidos en nuestra comunidad cristiana. Por ejemplo, cuando tenemos un congreso o el comisionamiento, podemos ver la importancia real —nuestra misión es grande, visible y clara— de las victorias espirituales que obtenemos. Estos eventos marcan momentos relevantes en nuestras vidas.

Sin embargo, hay veces en las que se pasa por alto cuando las personas cumplen de manera genuina la expectativa de “brillar como estrellas”.

En una conferencia de pastores, alguien preguntó: “¿Puede recordar el sermón que le influenció de tal manera que confirmó su “llamado” al ministerio?” Todos titubearon con la respuesta antes de concluir que no fue uno en especial el que contribuyó a su llamado al ministerio sino varios. La siguiente pregunta fue: “¿Hay algún maestro de escuela dominical que impactó su vida?” Cada uno de esos líderes eclesiales pudo recordar con claridad la influencia de un maestro de escuela dominical o de varios, que marcaron sus vidas.

¿Cree usted que esos maestros de escuela dominical se dieron cuenta de lo que lograron? No es muy probable. Pero estas respuestas nos recuerdan que cumplir la expectativa de “brillar como estrellas” usualmente se logra, persona por persona, en la gente que vive una vida fiel.

¡Dele toda la Gloria a Dios! Aun cuando los ciudadanos del Reino “brillen como estrellas” en los grandes eventos, se espera que lo hagan —día a día— con integridad y servicio fiel. Esto se puede hacer como maestro de escuela dominical o en muchas otras áreas de servicio. Y puede incluir la manera en que cuidan de sus Socios en la Misión ofrendando a Esfuerzo Misionero. Ese es un estilo de vida de un ciudadano. El amor de Dios brillando a través de cada acto de amor.

¿Y usted? Recuerda —antes de leer la frase: brillar como estrellas—, ¿qué decía la Escritura? Háganlo todo “sin quejas ni contiendas” para que sean “intachables y puros”... sin culpa “en medio de una generación torcida y depravada”. Usted “brilla” con este estilo de vida, “manteniendo en alto la palabra de vida”.

Esta es una gran palabra para nosotros. Si usted va a reflejar el Evangelio, debe tomar el consejo de hacerlo sin quejas ni contiendas. Si los cristianos van a ser ejemplos brillantes, como las estrellas del cielo, deben evitar cualquier cosa en su vida que les distraiga del mensaje. Recuerde que debemos vivir como ciudadanos que reflejan las Buenas Nuevas.

Ser un ciudadano del Reino lo involucrará en un estilo de vida que es mejor y más satisfactorio que cualquier otra cosa que este mundo ofrezca. Recuerde que usted es un ciudadano del Reino las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana.

III. LA TRANSFORMACIÓN DEL CIUDADANO

Ahora, quiero que vea las cosas desde otra perspectiva a medida que me escucha los próximos minutos. Se les está diciendo que “vivan como ciudadanos que reflejan las Buenas Nuevas de Cristo”.

Quiero hablar con usted, frente a frente. Todos deben oír y escuchar lo que tengo que decir. Es momento de callar, de buscar intimidad con Dios y de rendirle cuentas. Puede que se sienta incómodo, pero está bien, hágalo de todas maneras.

Esto es lo que quiero que piense.

Jesús, nuestro ejemplo perfecto, vinculó su existencia a Sus discípulos. La oración que hizo antes de Su sufrimiento y muerte reveló Su relación íntima con Sus discípulos y con Su Padre, Dios. Los discípulos seguramente tenían sus faltas, pero fueron escogidos para andar con Jesús durante Su ministerio terrenal.

Esto fue lo que Jesús oro: “Todo lo que yo tengo es tuyo, y todo lo que tú tienes es mío.” Luego hablando de Sus discípulos dijo: “Y por medio de ellos he sido glorificado” (Juan 17:10 NVI). ¿Escuchó eso? Jesús le dijo al Padre: “por medio de ellos he sido glorificado”.

¿Está dispuesto a considerar la posibilidad de que Cristo reciba gloria por medio de usted? ¿A través del modo en que se relaciona con Jesús, su estilo de vida, sus decisiones, su llamado y su respuesta a ese llamado, su devoción y su obediencia, su actitud de servidor y su interacción con otras personas?

Nosotros sabemos, y Dios también, si somos auténticos. En el Antiguo Testamento, a algunas personas que fingían ser adoradores se les dijo: “¡y vienen y se presentan ante mí en esta casa que lleva mi nombre, y dicen: ‘Estamos a salvo’, para luego seguir cometiendo todas estas abominaciones!” (Jeremías 7:10). El profeta reveló la verdad al hablar por Dios.

Hoy, el Espíritu Santo hace lo mismo. Él descubrirá la verdad. Su poder de convicción es fuerte. Le hablará a su corazón, le hará responsable y le ayudará a ser honesto ante Dios, ahora mismo. ¿Es usted auténtico?

Mientras medita ante Dios esta mañana, le pido que permita que Él le hable y que deje que sus poderes transformadores obren en usted.

Usted tiene una identidad pública: el “usted” que desea que otros conozcan, el “usted” que otras personas creen que usted es, la persona que es cuando está en la iglesia. Además, está la persona que usted es en su intimidad, en sus momentos más privados. Mi simple pregunta es: ¿Puede Jesús, refiriéndose a usted, susurrarle a Su Padre: “Soy glorificado a través de mi discípulo?”

Para reflejar verdaderamente el Evangelio de Jesús, primero hay que tener una relación transformadora. Es Su gracia y Su favor lo que se nos da. ¡Qué privilegio, qué responsabilidad!

APLICACIÓN

Hemos visto nuestro primer paso para ser ciudadanos del Reino.

Usted no puede esconder su verdadera identidad. Sea un cristiano con una compasión profunda o un farsante negligente, su identidad saldrá a la luz. Usted no puede evitar que su verdadera identidad espiritual se revele, eso no tiene nada que ver con el pueblo, la ciudad o el país donde nació o donde vive ahora.

Es probable que su identidad se pueda ver mejor en su estilo de vida. ¿Es usted auténtico las veinticuatro horas al día, los siete días de la semana? ¿Toma las decisiones basado en lo que Dios quiere para su vida? ¿Qué áreas de debilidad en su vida han requerido el flujo de la gracia de Dios? ¿Qué descubrimientos de oración y discipulado ha hecho?

¿Puede escuchar lo que Jesús le dice a Su Padre acerca de usted: “Soy glorificado a través de mi discípulo”?
¿Puede imaginarse una mejor medida —en cuanto a vivir “como ciudadano que refleje las Buenas Nuevas de Cristo”— que Su aprobación?

Hoy, somos ciudadanos del Reino. Les desafío a todos para que enfrentemos el futuro con un estilo de vida transformado que provenga de una relación verdadera con Cristo. Al hacer eso, reflejaremos a Cristo ante el mundo que nos rodea. ¡Esa es nuestra misión!

CANCIONES

280: “Todo lo que soy”.

615: “Quiero cantar”.

350: “Cristo vino al mundo”.

REFLEJEMOS LAS BUENAS NUEVAS

(Un estilo de vida transformado)

PREPARACIÓN

Traiga un espejo suficientemente grande para que los niños se puedan ver. Tenga cuidado al colocarlo en un lugar donde no se vaya a romper durante la actividad. Como alternativa puede usar una cámara de teléfono para tomarse “selfies”, de modo que los niños puedan ver cómo los ven los demás.

INVITE A LOS NIÑOS A REUNIRSE

¿Saben lo que tengo en la mano? Un espejo, ¿cierto?

Si te miras en el espejo, ¿a quién ves?

(Dé tiempo para que todos los niños se puedan mirar en el espejo.)

Puedes verte. Puedes ver cómo te ven otras personas.

¿Alguna vez te miras en el espejo y haces muecas? ¿Miras para ver si tienes la cara limpia?

Tu mamá o tu papá, ¿pasan tiempo viéndose en el espejo? ¿Qué piensas que miran?

(Permítales que respondan.)

¿Quizás quieran asegurarse de que se ven bien, o de que tienen el cabello como desean o que la ropa les queda bien? ¿Qué opinas?

La Biblia nos dice que cuando la gente nos mire deben ver a alguien que conoce a Jesús. Es como si pudieran saber de Jesús con solo estar con nosotros.

Cuando te miras al espejo ¿qué ves aparte de tu cara? ¿Ves a una persona que ama a Jesús y a los demás? ¿Ves a una persona que ora? Si puedes ver eso, los demás también. Ellos verán a Jesús en la manera en que actúas y te preocupas por los demás. Se supone que reflejemos las Buenas Nuevas de Jesús. Si así lo hacemos, estaremos haciendo lo que la Biblia nos dice.

Así que, la próxima vez que te mires en el espejo, pregúntate: ¿Puedo yo (la persona que veo en el espejo) enseñarle a la gente las Buenas Nuevas de Jesús?